

¿Cómo se sintió Nicolás al principio del viaje? ¿Qué regalo recibió Lucas? ¿Cómo se sentían Laura y Sofía? ¿Qué les enseñó este viaje a Nicolás sobre la Navidad? ¿Qué emoción te produce la historia?

Al llegar al Polo Norte, Nicolás estaba agotado, pero feliz. Había entregado todos los regalos y había unido corazones con su magia. Se acercó junto a otros trineos, sonando con la risacina. Navidad.

En su último vuelo, Nicolás entregó el último regalo a un niño dormido. Era un pequeño oso de peluche, suave como una nube. El niño sonrió en sueños, abrazando fuertemente su regalo. Nicolás se sintió orgulloso de su misión.

El Trineo Mágico de Nicolás



Nicolás, el trineo de Papá Noel, era como un tomate y brillante como una estrella. Este año, Nicolás estaba más emocionado que nunca. Llevaba un montón de regalos, envueltos con papel de colores brillantes como arciris, listos para entregar a los niños de todo el mundo. ¡Sentía un cosquilleo de alegría en sus patines!

De repente, ¡zas! Nicolás tropezó con una nube. Casi se cae, pero se enderezó rápidamente. Papá Noel, desde su interior, le dio una palmadita tranquilizadora. Nicolás respiró fondo y continuó su viaje mágico.

Más tarde, Nicolás sobrevoló un pueblo iluminado con guirnaldas doradas. Allí vio a dos niñas, Laura y Sofía, jugando juntas con un juguete de peluche. ¡Sus risas se escuchaban como campanitas! Nicolás sonrió, verlas felices le llenaba el corazón de alegría.

El viento silbaba mientras Nicolás volaba sobre los tejados cubiertos de nieve. Vio a un niño, Lucas, mirando por la ventana con una carita triste. Nicolás se acercó sigilosamente, dejando caer un regalo envuelto en papel azul con un dibujo de un cohete. El niño abrió el regalo y su rostro se iluminó.